



**PALABRAS DE LA PRESIDENTA DE LA COMUNIDAD DE MADRID,  
ISABEL DÍAZ AYUSO, EN EL ACTO DE CELEBRACIÓN DEL 2 DE MAYO**

Sábado, 2 de mayo de 2026

Muy buenos días y bienvenidos, un año más, a la celebración del Dos de Mayo, Día de la Comunidad de Madrid.

Este es nuestro día grande y por eso, todos los que estamos aquí celebramos este evento con enorme entusiasmo.

Aunque Madrid es la capital de España mucho antes de que se constituyera la Comunidad de Madrid, nuestra nación de siglos, como demostraron los acontecimientos del 2 y del 3 de mayo de 1808, así como con los episodios anteriores y posteriores, los madrileños, gentes de aquí y de allá, ya éramos, como hoy, una sociedad abierta, popular, callejera, brava y directa, que compartía unos valores comunes en torno a la vida, la libertad y la soberanía del pueblo español.

Por eso, Madrid cuenta de manera natural con el conjunto de la Nación, con su unidad, con aquellas sociedades que ansían ser libres y con todas las personas que plantan cara al terror y las imposiciones arbitrarias, y vienen a Madrid eligiendo libertad y prosperidad.

Todos juntos hacemos de esta región el motor económico, político y social del país.

Por eso también aquí se admira el talento -venga de donde venga-, como se valora el patrimonio natural y cultural propio y del resto de nuestras regiones hermanas.



El buen madrileño sabe admirar a Cataluña, como el catalán que realmente ama su región, sabe hacer lo propio con las demás, empezando por Madrid. Y sabe que esta es su casa y que estamos viviendo nuestro mejor momento entre otras cosas, porque ni el nacionalismo ni las ideologías identitarias a nosotros nos han hecho perder el tiempo.

Ser libres del acoso político y del sectarismo nos ha permitido a los madrileños apreciar lo que funciona, sin complejos. Nos gusta alentar a quien prospera, sin envidias ni temores, y tener ganas de aprender de gente prodigiosa. Decir “sí” a toda idea buena.

Y nos enseña a no perder el tiempo cuando alguien nos torea. Ahí es cuando nos sale el “anda y que te ondulen”.

Nos gusta vivir en torno a una terraza, a un espectáculo o simplemente paseando por nuestras alegres calles, mirando cómo evoluciona nuestro entorno, que cada vez lo hace a mayor velocidad. Sin embargo, ni la injusticia, ni la pena, ni la soledad ajena nos son indiferentes. Todos actuamos si vemos a un niño andando solo por la calle, a una mujer siendo agredida o a una persona mayor o alguien que tiene una discapacidad que necesita ayuda.

Nos duele cuando una tienda se cierra y apreciamos que otras nuevas abran y lo hagan con gusto y esmero; nos gusta que el comercio tradicional y la empresa extranjera más puntera convivan en la misma manzana.

Disfrutamos de las recetas de la cocina española, orgullosos de ella, pero también nos encanta cambiar y viajar con un restaurante mexicano o un asiático; también apreciamos el cine Iberoamericano o eventos deportivos internacionales,



donde un neozelandés compite con un andaluz. Todo lo que pasa en Madrid, esas cosas que nos pasan a nosotros.

El campo conecta con la niñez de la mayoría de los que estamos aquí. Por eso reconocemos con cariño a nuestros agricultores y ganaderos, valoramos a nuestros servicios públicos y a nuestro sistema sanitario, que es uno de los mejores del mundo.

La Reina Isabel la Católica no nos conoció como capital, pero le gustaba esta villa cuando éramos “cuatro gatos”, 5.000 habitantes, aproximadamente, donde ya se percibía un ambiente especial. Éramos una de sus residencias favoritas y pasó largo tiempo en el Alcázar de Madrid, sobre el que después se construyó el Palacio Real.

De entonces queda una huella arquitectónica en la ciudad.

En la villa de Madrid se tomaron decisiones importantes para la configuración del Estado moderno y se celebraron algunas audiencias para tratar la financiación de la expedición de Colón. Todo como si volviera al origen.

Como herencia de ese tiempo, hoy somos Plaza Mayor de la Hispanidad, embajada al otro lado del Atlántico de los hijos del mestizaje, nuestra mejor obra.

Esa forma de ser y estar en el mundo llevó a que pocas décadas después, Felipe II nos eligiera para ser la capital de aquel imperio infinito y experimentar un crecimiento explosivo. Él quiso que Madrid no tuviera identidad propia, que no se mirara a sí misma, para que fuera una capital de todos y de nadie en particular.





Desde entonces Madrid ha sido cruce de caminos, de corrientes culturales fundamentales. De tabernas y de esquinas llenas de literatura y jerga popular. De pueblos y villas conectadas por caminos, historias y costumbres.

Entonces ya existían muchas como Alcalá de Henares, Móstoles, Getafe, Torrelaguna, Chinchón, Buitrago del Lozoya, Colmenar Viejo, Colmenar de Oreja, Villarejo de Salvanes, Arganda del Rey, Navalcarnero, Santorcaz...

Aranjuez no fue villa hasta siglos más tarde. Pero allí se organizó una... Que cambió la historia de la política para siempre, la española, y fue prólogo de esta celebración.

El 2 de mayo demostró, con bajas españolas de todas partes, incluidos mujeres y niños, que la sociedad madrileña era consciente de sus raíces y del papel que tenía para con el resto de la Nación, como demostró el Bando de Móstoles.

Fue el levantamiento natural de un pueblo cansado de ser dirigido, aplastado y despreciado por el invasor.

Para nuestro madrileño de Canarias, Benito Pérez Galdós, fue un “alzamiento popular espontáneo movido por un sentimiento patriótico ante unas autoridades que se mantenían pasivas”.

Arturo Pérez- Reverte nos recuerda que este día “no fue perfecto ni ordenado”. “Fue humano”. Fue “una reacción de dignidad”.

Creo que no hay nada mejor que conocer la biografía de la sociedad que aspiras a representar. Porque nada ni nadie tiene derecho a transformarla al pequeño gusto de unos pocos. Ni interpretar su pasado con las gafas del presente.



Lo más leal y sincero que se puede hacer con ella es conocerla, respetarla y proyectarla hacia el futuro, uniendo lo que fue y lo que puede ser, siempre desde la mirada liberal de la vida.

Por eso Madrid se comportó de manera responsable y ejemplar ante los ojos del mundo en la pandemia, y ante las tropas napoleónicas. Como cada vez que se nos necesita: ya sea ante el terrorismo, ante incendios forestales u otras catástrofes, aunque se den fuera de nuestra región. Todos saben que pueden contar con nosotros.

Somos el Siglo de Oro; somos los paisanos de Miguel de Cervantes, el más universal de nuestra literatura, que inspirando a las almas libres, siempre nos recuerda que *“la libertad es uno de los más preciosos dones que a los hombres dieron los cielos”*.

Somos esa Puerta del Sol que hace justo dos semanas se convertía en la capital del mundo libre recibiendo a María Corina Machado y a decenas de miles de venezolanos que han encontrado en Madrid su casa.

Somos una sociedad que mira de frente al miedo; anfitriona de la primera plaza de toros del mundo; la que admira a quienes se juegan su vida por los demás, como lo hacen nuestras Fuerzas Armadas y nuestras Fuerzas y Cuerpos de Seguridad. Y que honra a quienes ya lo han hecho, como las víctimas del terrorismo y sus familias.

No somos indiferentes ante quienes hacen cosas increíbles desde cualquier lugar, por ejemplo, desde el espacio, desde un laboratorio o desde el aula de un colegio rural.



Premiamos a los perseverantes excelentes, como a nuestros homenajeados hoy.

Y agradecemos a los funcionarios, que son quienes vertebran nuestros servicios públicos y nuestra Administración, sosteniéndola gobierno a gobierno.

A los autónomos, especialmente sufridores en estos tiempos por culpa de la burocracia y las políticas fiscales empobrecedoras.

Al resto de empresarios que, como ellos, se juegan su patrimonio y el de sus familias creando empresas y empleos.

Admiramos a los artistas, que con sus facultades rompen las cadenas de los prejuicios y los muros levantados por cejijuntos.

A los que elevan a Madrid como capital mundial del deporte, como lo hacen nuestros clubes de fútbol, federaciones y deportistas.

A todos los que nos recuerdan la suerte que tenemos de vivir en un país como España y hablar la lengua materna más extendida del mundo fuera de sus fronteras, pues la nuestra es universal.

La Comunidad de Madrid se ha convertido en la región de moda. Desde los años 50 no hemos dejado de crecer.

Y ahora, nuestra obligación es que este proyecto compartido, pujante e imparable, crezca en equilibrio. Que la prosperidad, la vida y las nuevas oportunidades lleguen a toda la región. Especialmente a las familias, a los que nada





les queda y a los jóvenes, pues no podemos perderlos. Pensando también en las nuevas vidas que están por nacer y cuentan.

Nuestro gobierno, además, se adelanta a los próximos años, al Madrid de dentro de 15 y 20 años...

Qué necesitarán esos niños; dónde llevar nuevos institutos; cómo hacer que cada vez más mayores vivan donde quieran hasta su último día; dónde llevar nueva industria y empleos; qué transporte público necesitarán los nuevos desarrollos urbanísticos; cómo seguir convirtiendo lagunas de aceite y cemento en los humedales que, por ejemplo, hoy ha vuelto a recuperar el sureste de la Comunidad; cómo cuidar a la fauna autóctona que ya está volviendo a su casa, gracias, por ejemplo, al trabajo que realiza el CRAS.

Cómo evitar nuevos fuegos; cómo salvar vidas en las circunstancias más adversas; cómo acompañar a los enfermos en paliativos.

Y todo esto, creciendo en población año a año.

Es verdad que el futuro no está escrito. Pero si no miráramos a largo plazo, estaría sentenciado.

La Inteligencia Artificial está cambiando todo de manera repentina.

Y nosotros debemos estar para unir público y privado, humanidad y tecnología, experiencia y talento, para juntos, afrontar con ilusión todo lo que está por venir.

Tenemos una región preciosa, llena de arte, patrimonio y naturaleza.



Seguimos batallando contra las drogas; para que los pacientes de ELA nunca más pierdan su voz porque la cuidaremos en un banco de voces; para que los pueblos estén llenos de vida de lunes a domingo; para que las farmacias lleguen a las casas de quienes no pueden desplazarse; por una infancia y una juventud libres que vivan la vida en plenitud.

Vamos a ser una región cardio protegida, cada vez más saludable y con productos locales cada vez más reconocidos.

Sin dejar un solo día de pensar en cómo llevar a todos una de las mejores aguas del mundo; empezando por los nuevos hogares para los que no dejamos de construir viviendas.

Queridos amigos:

Mentiría si no les exponemos la preocupación que sentimos por la situación que está atravesando España y, en ocasiones, el poco apoyo administrativo que tenemos como región capital.

Somos la puerta de entrada para el mundo entero como región capital. Somos la puerta de entrada para el mundo entero, como esa plaza internacional. Esto sucede en todas partes.

Somos la región más heterogénea que existe pues Madrid está hecha de todas las formas de ser español. ¿Cuántas oportunidades estamos perdiendo en estas circunstancias?

Debemos centrarnos en proyectos estatales que reformen infraestructuras, pensando en la Nación al completo. Que se repartan el agua de todos, incentiven





a los médicos, reformen los transportes en todas sus formas para seguir vertebrando nuestro país, para seguir atrayendo inversiones, para cuidar de nuestros autónomos, que son los que levantan la economía de España. Para atender de la crisis de la familia y la falta de niños.

Hoy tenemos aquí a una magnífica representación de la juventud española y madrileña. A un grupo de chicos de un Instituto Público de Parla que no dudaron en ayudar a una mujer que se estaba ahogando en el mar. ¡En Irlanda!

¿Qué futuro vamos a dejar a esta juventud si no se habla de sus problemas y todo se politiza para que cada respuesta siempre pase por el filtro de la ideología?

Hay tanto bueno y bonito que contarles de la vida, de la oportunidad de crecer en un lugar como Madrid, que solo podemos decirles que no les vamos a fallar.

Gracias a los doce alumnos del Instituto de Educación Secundaria, Bachillerato y Formación Profesional Humanejos, conocidos por 'los vigilantes de Parla'.

Hoy reciben la máxima distinción de la Comunidad de Madrid, la Gran Cruz del Dos de Mayo en señal de reconocimiento.

Estos jóvenes buenos y valientes son una inspiración para todos, pues ante la indiferencia de los que se encontraban en este momento, cuando esta mujer se estaba ahogando, y que se dedicaban a mirar o a grabar la escena, ellos no dudaron en actuar sin conocer de nada a aquella mujer.

También son el reflejo de una juventud despierta y solidaria, como es la madrileña y española.



También es un reflejo para todos nosotros, de cómo es nuestra juventud, Audrey Pascual, que se encuentra fuera compitiendo.

Esquiadora paralímpica, a su edad ya ha ganado dos campeonatos del mundo. Y gracias a su forma de ser y de afrontar los obstáculos, nos demuestra todo lo lejos que se puede llegar cuando uno persevera y lucha.

Ojalá que muchos jóvenes que no encuentran su camino la observen y se dejen contagiar por su optimismo y su amor por la vida.

Como siempre ha hecho otra persona que también ha derribado muchos obstáculos: Miguel Carballada, presidente del grupo social ONCE.

Siempre optimista y sonriente, Miguel ha pasado de vendedor de cupones a presidir un equipo de más de 71.000 empleados. Además, es presidente del Comité Paralímpico Español y está detrás de cada buen proyecto con el que ONCE da busca la plena autonomía y la inclusión social y laboral de personas ciegas o con otras discapacidades.

Por otro lado, el mundo del deporte en Madrid sigue de enhorabuena con el Gran Premio de Fórmula 1. Por eso, este año premiamos al joven piloto Carlos Sáinz, su embajador. Un auténtico imán para su generación y una de las nuevas esperanzas del mundo del motor.

En pocas semanas les entregaremos en mano su reconocimiento a Audrey y a él.

El último evento deportivo que hoy premiamos es a la Vuelta Ciclista a España y a su director, Javier Guillén.



La Vuelta es una de las competiciones deportivas más queridas por todos los españoles, que vertebra y exhibe nuestra tan diversa geografía, nuestra riqueza patrimonial y natural, y alegra los municipios por donde transcurre, donde se la espera y se la recuerda para siempre

Así es como los madrileños aguardaban para recibir a los ciclistas en la última etapa; pero como todos saben, fue boicoteada.

Ni los deportistas ni los organizadores merecían un final como ese. Tampoco, la capital de España ante los ojos del mundo. Por eso, la Vuelta hoy es homenajeada como es debido, en nombre de los amantes del ciclismo y los valores del deporte, y el pueblo de Madrid, tan hospitalario siempre.

Si hay alguien que ama a España es el catalán Augusto Ferrer- Dalmau, nuestro pintor de batallas.

Gracias a sus obras de arte, que recrean gestas de nuestra historia de las que apenas hay imágenes, los españoles y el resto del mundo han conocido con detalle el pasado y el presente de nuestro Ejército.

Su realismo nos hace luchar con los Tercios Españoles y con sus victorias y derrotas como la última, la batalla de Rocroi o el legendario Milagro de Empel. Hemos visto a nuestros militares en misiones como Afganistán, y al navío Glorioso pelear contra el agitado mar.

También hemos descubierto el Cañón del Colorado a lomos de los caballos más bellos y reales, que Ferrer- Dalmau pinta como pocos.





Augusto es el claro ejemplo de cómo combatir el daño que el nacionalismo y el desconocimiento hacen a España, él, a través de la verdad y la historia de una de las Naciones más antiguas e imprescindibles del mundo.

En su capital, en Madrid, empresarios y hosteleros lo arriesgan todo para aportar la mejor cocina, atraer público internacional y restaurar edificios emblemáticos.

Es el caso del Club Metrópolis, que tras más de 6 años de restauración y una valiente inversión, suman a Madrid un nuevo establecimiento espectacular, que deja impresionados a quienes lo visitan. Lo que multiplica un turismo de alto valor para la región.

Pero el carácter mestizo de Madrid no se entendería si cadenas como El Paraguas no convirtieran y tuvieran la capacidad de pasar juntos, convivir, con los pequeños y tradicionales comercios, como La Pajarita, que nos dan una personalidad única y son nuestro otro imán turístico.

A sus 174 años es la bombonería más antigua de Madrid. Entre sus clientes estaba Miguel de Unamuno y se cuenta que fue él quien le dio el nombre. Sus caramelos de violeta y sus bombones son únicos.

Otra empresa centenaria, que probablemente piense que es española porque lleva toda la vida con nosotros, es IBM, una de las más influyentes y longevas del mundo. Tras 100 años en España, es mucho lo que el llamado “gigante azul” nos ha aportado en tecnología y empleo.



Además de centros de datos, ha firmado acuerdos con nuestras universidades y nos ayuda en la prestación de distintos servicios públicos, aparte de haberle facilitado la vida a miles de ciudadanos y empresas.

Pero si alguien sabe de vida es José Eugenio Guerrero, jefe de la UCI y del Servicio de Medicina Intensiva del Hospital Gregorio Marañón de Madrid, y también del Grupo HM Hospitales.

Es una de las personas más queridas y respetadas de la sanidad española. Premio Príncipe de Asturias de la Concordia, destacó por su liderazgo durante el COVID y también por haber salvado tantas vidas durante una carrera que finaliza este año con su jubilación, para pena de sus equipos y pacientes.

Le estaremos eternamente agradecidos por su vocación al servicio de la vida y por su profunda humanidad. Seguro que tu niña está muy orgullosa de ti.

Como lo estamos con el Hospital Universitario San Francisco de Asís, que también cumple 100 años cuidando de la vida, después de que la Reina Victoria Eugenia solicitara su ayuda para atender a niños con tuberculosis.

Las Franciscanas Misioneras de María crearon un centro obrero y cultural que ofrecía atención sanitaria ambulatoria a familias humildes.

Una historia que nos trae hasta hoy, convertido en un centro de vanguardia sanitaria. También queremos, por tanto, felicitar a su gerente, a José Manuel López.

Otro paisano orgulloso sería el patrón de Madrid, San Isidro Labrador, con el premio a César Lumberras, quien dirige Agropopular en la Cope desde hace más de 40 años. Es uno de los programas de radio más longevos del momento.



Es la voz del campo, de las cooperativas, de los agricultores y ganaderos. De las gentes del campo a quien hoy también recordamos con orgullo y gratitud desde aquí.

Como lo hacemos con el excelente equipo que dedica su vida a cuidar de la fauna silvestre de la Comunidad de Madrid: los profesionales del Centro de Recuperación de Especies Silvestres, CRAS.

Es el hospital más grande y avanzado de España, diseñado para la rehabilitación y posterior liberación de animales heridos o enfermos. La fauna de Madrid es realmente plural y estamos realmente orgullosos del trabajo que hacen estos voluntarios porque así es como trabajaron, por ejemplo, en el último incendio del pasado verano, protegiendo a sus animales, que son los de todos, y a nuestra flora.

Ha adoptado el nombre de 'Félix Rodríguez de la Fuente' por ser una de las personas que más ha enseñado a los españoles a amar la naturaleza y a las especies ibéricas como el lobo o el águila imperial, que él mismo ayudó a salvar de su extinción. Especies, por cierto, que están volviendo ahora, más que nunca, a Madrid, a su casa.

Y, para terminar, hablamos de Enrique Cerezo, que hemos dejado para el final por ser una de las personas más queridas de nuestro país.

Presidente del Atlético de Madrid, cuida de la colección de cine español más importante que existe: más de 7.000 películas que atesora desde su pasión por la cultura. Para ellas creó la plataforma FlixOlé y salvó salas de cine míticas de su cierre. Y no ha dejado de trabajar por el cine.





Madrialeño de la mismísima calle de La Paloma, preside EGEDA con el fin de proteger los derechos audiovisuales y promocionar el cine Iberoamericano, a los dos lados del Atlántico, como hace desde aquí con los Forqué y con los Premios Platino.

Pero, sobre todo, de Enrique quiero destacar que es una de las mejores personas que existen. Siempre dispuesto, trabajador incansable. Un diez.

Es una suerte que tengamos a este hombre que es y siempre será patrimonio de Madrid.

Termino:

Un año más, las personas homenajeadas en este 2 de mayo nos recuerdan lo lejos que llega una sociedad cuando persigue la excelencia, lucha por todo lo bueno que hay en la vida, piensa en comunidad y mira al futuro con entusiasmo.

Madrid es una tierra de acogida, abierta a corrientes, respetuosa con la pluralidad ideológica. También es tierra de fe y tradiciones.

Nuestra herencia es Occidente, de la que estamos profundamente orgullosos. Cuyos valores: la libertad, la vida y el Estado de Derecho, son sus mayores bienes y por eso los protegemos y fomentamos.

Donde también se respeta la libertad religiosa, en un país mayoritariamente católico. Por eso España es universal y caritativa, sabe integrar y dar oportunidades.



Es un enorme orgullo que Su Santidad el Papa León XIV haya elegido Madrid dentro de una de sus primeras giras internacionales.

Este hecho nos llena de júbilo y responsabilidad. Estamos trabajando para que el Santo Padre, junto a los cientos de miles de ciudadanos llegados de todas partes, se apasionen con este Madrid vivo y alegre, que acoge, que abraza y que quiere.

Esta es nuestra misión como región capital.

Y mientras esperamos a que el Ejército vuelva a su plaza, a esta Puerta del Sol que tanto le echa de menos y cuyo eco resuena en España entera, celebramos que nuestra otra legión, el pueblo de Madrid, esté representado por la recreación histórica que vamos a presenciar a continuación en la plaza.

La sociedad madrileña es otro ejército que, sin mandos ni galones, camina unido, sobre todo si se le pone a prueba y ha de responder en defensa de su libertad.

Les adelanto que no se dejará controlar por nada ni por nadie.

Quien lo intente volverá a encontrarse con una digna y rotunda respuesta.

Digan conmigo:

Viva Madrid,

Viva el Rey,

Viva España.

Muchas gracias.